

Sondeo del Antiguo Testamento  
*Lección 49*  
Miqueas: ¿Quién es como YHWH?

A menudo no cito las Escrituras en la corte. Por supuesto, las Escrituras son la base de lo que hago, y cualquiera que escuche mis argumentos escuchará ecos de las Escrituras en mucho de lo que digo y cómo lo digo. Es más, una cita de las Escrituras capítulo-y-verso en la Corte sólo recuerdo haberlo hecho una sola vez.

Estábamos en un juicio en la pequeña ciudad de Wharton, Texas. Estaba llevando el caso como el principal abogado demandante, y ayudándome se encontraba mi amigo Edward Fudge. El primer día del juicio, nos encontrábamos en el proceso de seleccionar al jurado. Nuestro escrutinio de potenciales miembros del jurado mostró al pastor Bautista local como potencial miembro del mismo. Normalmente, un predicador nunca llega a ser parte del jurado porque los abogados saben que los predicadores son líderes. Lo importante del sistema de jurado en América es el tener suficientes miembros del jurado para que se tome una decisión corporativa, en lugar de ser la decisión de una sola persona. Cuando colocas a un líder muy fuerte, como un predicador, ese líder puede convertirse en un jurado de un solo miembro. Todos los otros miembros del jurado puede que sigan a ese líder, derrotando al propósito de un jurado de 12 miembros.

En el proceso de selección, a todos se nos permite realizar preguntas a los potenciales miembros del jurado. Separé al pastor y le pregunté si alguna vez había sido parte de un jurado. Él explicó que él se había presentado a la selección de jurado varias veces pero que nunca fue escogido como miembro de este. Le expliqué la razón por la que no había sido elegido, ¡añadiendo que los abogados sólo quieren un líder fuerte si es que ellos saben de qué lado probablemente votarán! Para que decidiera si este predicador era el correcto, tenía que saber algunas cosas. Primero, ¿cuál era el tema de su sermón favorito? (“el amor de Cristo”). Segundo, ¿creía en correctos e incorrectos absolutos? (él lo hizo). Finalmente, ¿era incorrecto mentir? (Por supuesto, él dijo que sí). En ese momento, declaré que no tenía problemas de tenerlo como miembro del jurado, viendo si es que el otro lado se atrevía a quitarlo.

El predicador logró formar parte del jurado, y, creo también lo hicieron varios miembros de su iglesia. Mientras el juicio terminaba, estábamos preparando para cerrar los argumentos. Edward sugirió que considerara el empezar mi argumento final con Miqueas 6:8. Parecía correcto dado que el predicador probablemente sería el representante del jurado.

De esa manera, mi argumento de cierre empezó,

[www.Biblical-Literacy.com](http://www.Biblical-Literacy.com)

“Señoras y Señores, todos hemos escuchado la expresión, ‘Predicando al coro.’ ¡Hoy, siento que estoy predicando al predicador!” Se escucharon algunas risitas del jurado, incluyendo al predicador.

Continué,

“Por lo que para mi sermón –también- Argumento Final, mi texto viene del libro del Antiguo Testamento llamado Miqueas. En el capítulo 6, en el verso 8, el profeta hace las preguntas, ‘¿Qué es lo que el SEÑOR requiere de ti?’ Luego él responde, ‘Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios.’ Ustedes están aquí,” añadí luego de hacer una pausa apropiada, “para hacer esa misma cosa – hacer justicia. Y la justicia llevará el clamor del profeta para que nosotros ‘amemos la misericordia,’ porque el enseñar a estos demandados (quienes tenían 24 años) que ellos no pueden ir por la vida mintiendo, es en realidad un acto de misericordia. Eso es algo que tratamos de enseñar a nuestros hijos antes de dejar la escuela primaria. De alguna manera estos dos llegaron a sus veintes sin aprender esto.”

De ahí, presenté la evidencia diciendo,

“Ahora ¿por qué digo que un veredicto apropiado es justo? Revisemos juntos la evidencia...”

Cuando terminé, el abogado defensor se paró para discutir su caso. No conozco a este abogado, y él no me conoce. Este no fue un caso que nosotros preparamos; era uno que estaba llevando para un amigo, por lo que el abogado nunca me conoció antes del juicio. Fue bastante aparente que el abogado pensó que no conocía las Escrituras, sino que tan sólo me había apropiado de algunos versos al azar esperando asegurar el voto del predicador. Pobrecito, él pensó que no sabía nada de la Biblia, y ahora se encontraba en una especie de dilema. ¿Cómo es que iba a decir que yo estaba, en su mente, injustamente empleando la Biblia, y además demostrar que él podía dividir correctamente la palabra de la verdad?

El empezó su declaración de cierre,

“Señoras y Señores, estoy consternado porque el Sr. Lanier está tratando de citar las Escrituras en este caso. El Sr. Lanier no sabe su Biblia. Si él la supiera, él no hubiese empleado el Antiguo Testamento. El pasaje de la Biblia que se aplica a este caso es hallado en el Nuevo Testamento en los escritos del apóstol Juan...”

Inmediatamente en mi cerebro, aparecieron todos los escritos de Juan a través de una sucesión rápida. ¡No podía entender a dónde trataba de ir! Nada en el evangelio de Juan parecía aplicable. Nada en las epístolas de Juan 1, 2 y 3. Dios mío, ni siquiera pude pensar en un verso en Apocalipsis que pudiera funcionar, salvo en donde Juan

llamó Satanás el Acusador de Nuestros hermanos, ¡y de hecho que él no estaba yendo en esa dirección!

El continuó,

“el apóstol Juan escribió en el libro de 1 Corintios...”

¡Por favor!, pensé. ¡Este hombre cometió un gran error tratando de ser alguien que él no es! Me levanté rápidamente de mi silla levantando la mano en el aire y proclamé,

“¡OBJECION!”

El juez, el abogado opositor, y el jurado, todos me miraron. Bajé mi voz y calmadamente continué,

“El Apóstol Juan no escribió 1 Corintios. ¡Fue escrito por el Apóstol Pablo!”

El predicador en el panel empezó a reír, varios de los otros miembros del jurado estaban riendo o jadeando, y el Juez Sklar, un hombre que va a la iglesia, se quedó mirando momentáneamente al techo, luego se reclinó hacia el micrófono y dijo,

“Voy a tener que aceptar esa objeción. 1 Corintios fue escrito por el Apóstol Pablo.”

En ese momento, la corte empezó a carcajearse, todos menos el abogado defensor, esto es. El dio unos tropiezos y luego trató de nuevamente continuar.

Cuando traduje Miqueas en la universidad, nunca pensé que lo emplearía en la corte. Sin embargo, realmente funciona bien ahí, porque una de las principales preocupaciones de Miqueas fue la injusticia en el Israel de su tiempo. Por cierto, varios estudiosos hacen una referencia a mucho del mensaje de Miqueas como una “demanda profética” o por lo menos un “procedimiento legal.”<sup>1</sup>

¡Miqueas habla de testigos, jueces y demandas/reclamos legales! ¡Veremos esto al desarrollar Miqueas en un poco más de detalle del que fui capaz de desarrollar aquella mañana en la corte!

## **ANTECEDENTE: QUIEN ES COMO YHWH – MIQUEAS**

Puede que Miqueas sea mi libro favorito del Antiguo Testamento que haya traducido. El Hebreo es divertido; está lleno de juego de palabras, ensamblados artísticamente en un

---

<sup>1</sup> Ver la discusión y citas sobre las opiniones que difieren en cuanto al uso de esta terminología legal en Barker, K.L., *El Nuevo Comentario Americano: Miqueas, Nahúm, Habacuc y Sofonías – The New American Commentary: Micah, Nahum, Habakkuk, Zephaniah* (Broadman & Holman 2001), Vol. 20 at 48.

golpe poderoso. El profeta Miqueas toma toda la ventaja de su nombre al proclamar la palabra del SEÑOR a las naciones, especialmente a Judá. En Hebreo, “Miqueas” es un nombre oración. Combina tres palabras distintas. El Hebreo “*Mi*” significa “quien,” el Hebreo “*que*” significa “es como,” y el Hebreo “*as*” es corto para “*yah*,” que es la forma corta de YHWH,” el nombre que Dios le dio a Moisés ante el arbusto ardiente (Éxodo 3:14). El libro está resumido en el nombre de Miqueas mientras los siete capítulos cortos provocan al lector a hacer la pregunta retórica, “¿Quién es como YHWH?”

Miqueas no está escribiendo sus propias reflexiones a cerca de Dios. El libro empieza en Hebreo con el pronunciamiento: “*devar YHWH*” que significa “La palabra de YHWH.” Esto significa que el libro es uno de profecía. Las palabras no son reflexiones del hombre, sino los oráculos y palabras de YHWH. Mientras que el micrófono es uno llamado, “¿Quién es como YHWH?” ¡Las palabras son de YHWH mismo!

Miqueas dio estas palabras durante el siglo VIII AC, en un tiempo en el que Judá/Israel se enfrentó a terribles problemas nacional e internacionalmente. Los problemas nacionales vinieron de la declarada desobediencia de la gente. Los problemas internacionales trataron con el resurgimiento de la poderosa nación Asiria. Este fue el tiempo en el que Asiria rápidamente se estaba convirtiendo en la superpotencia más grande que la humanidad había visto, empleando la expansión imperial para destruir naciones más pequeñas e incorporar a sus gentes, como trasplantes, en cualquier otro lugar del imperio.<sup>2</sup> Miqueas fue contemporáneo con el profeta Isaías, y hallamos en su libro, muchas ideas y hasta palabras que los dos compartieron ante estos temas internos y externos.

Miqueas está conformado por capas que alternan palabras de juicio y palabras de salvación. La típica aproximación del comentario al texto es el estudiar estos ciclos en orden, comparando y contrastando las formas en las que ellos están ensamblados y los mensajes que ellos contienen. En su lugar, nuestro estudio de Miqueas se enfocará en tres perspectivas de la pregunta inherente de Miqueas: ¿Quién es como YHWH?

## **QUIEN ES COMO YHWH: LO ESPERADO Y LO INESPERADO**

Mientras Miqueas entregó la palabra de YHWH a la gente de su tiempo, inmediatamente vemos a YHWH moviéndose en formas tanto esperadas como inesperadas. En el primer capítulo, se nos introduce a un juego de palabras mientras Dios aprovecha el lenguaje de la gente para entregar sus advertencias, las cuales ellos podrán simplemente esperar por los nombres envueltos. El libro empieza notando que YHWH está sentado en un trono en un Templo Celestial, indicando su control y jurisdicción total sobre la tierra. En el texto, él desciende al mundo para ejercitar su dominio. YHWH está saliendo “el SEÑOR de su morada; ya baja y se encamina hacia las cumbres de la tierra” (Miqueas 1:3). “Altos lugares” (Hebreo *bamot*) se refiere tanto

---

<sup>2</sup> Para mayor detalle sobre las revelaciones de este tiempo ver la información histórica y arqueológica contenida en lecciones previas sobre Asiria, Isaías, Oseas, La Caída de Israel, y el Reinado de Ezequías, todas disponibles en audio (Inglés), video (Inglés) o texto (Inglés/Español) en [www.Biblical-Literacy.com](http://www.Biblical-Literacy.com).

a “lugares altos” geográficamente (esto es, las partes altas de colinas y picos de montañas), y lugares de adoración paganos establecidos en lugares elevados (para estar más cerca a los dioses que ellos adoraron) contrario a las instrucciones de YHWH (1 Reyes 11:7, 2 Crónicas 28:25; Amós 7:9). Fue un problema continuo tanto en Samaria como en Judá. Hasta en Jerusalén, el templo fue tratado como un altar pagano en los lugares elevados (un problema en el tiempo de Miqueas que eventualmente fue corregido por el Rey Ezequías 2 Reyes 18:16). Miqueas trae este punto a casa en el verso cinco en donde YHWH desciende de su trono para andar entre los lugares altos debido a la “trasgresión de Jacob.” Esto parte de la capital Samaria, y los “pecados de la casa de Israel” enraizados en los “lugares altos de Judá,” que es “Jerusalén” (Miqueas 1:5).

El pecado de la nación no es algo fácil de arreglar. Las personas del reino del norte (“Samaria”) habían pasado un punto de no retorno, y estaban influenciando a la gente de Judá (el “Reino del Sur”):

Porque la herida de Samaria es incurable; ha llegado hasta Judá. Se ha extendido hasta mi pueblo, ¡hasta la entrada misma de Jerusalén! (Miqueas 1:9).

Miqueas luego emplea más juego de palabras para describir el lamento que acompañara a la tribulación y destrucción venideras. Perdemos el juego de palabras cuando los traductores emplean los nombres del lugar. La clave para entender el juego de palabras es el entender el significado de los nombres del lugar:

Versión Estándar Inglesa (ESV)	Sustituyendo con los Significados del Nombre del Lugar
<p>Revuélquense en el polvo en Bet Leafrá...Pasen en sus caminos, habitantes de Safir al desnudo y en vergüenza; Los habitantes de Zanán no salieron...Pues los habitantes de Marot esperaban ansiosamente por el bien, porque el desastre había bajado del SEÑOR a la puerta de Jerusalén...Las casas de Aczib son una trampa (Miqueas 1:11-14).</p>	<p>En la “Casa de Polvo” (“<i>Bet leafrá</i>”) revuélquense en el polvo...Pasen en sus caminos, habitantes de “Pueblo Bonito” (“<i>Safir</i>”), en vergonzosa desnudez; Los habitantes de “Ciudad Rebaño” (“<i>Zanán</i>”) no salgan [con sus rebaños]...Pues los habitantes de “Ciudad Amargura” (“<i>Maroth</i>”) sufren por el bien, sin embargo, el desastre ha bajado del SEÑOR a la puerta de Jerusalén...Las casas de “Villadecepción” (“<i>Achzib</i>”) son una trampa (Miqueas 1:11—14).</p>

Hay mucho de juego de palabras, pero estos ejemplos son suficientes para dar una idea de la técnica de Miqueas.<sup>3</sup> Miqueas habló con poder artístico acerca del juicio por

<sup>3</sup> Los estudiosos debaten de cómo poner las palabras juntas en algunos de los ejemplos. Buenos ejemplos son hallados en Wolf, Hans Walter, *Miqueas el Profeta – Micah the Profet* (Fortress 1981), at 14. *E.g.*, verso 11: “Ellos están dando/soplando la alarma para ti en un cuerno de oveja, ustedes habitantes de la Villa de Cuerno.” También

venir con el poder para castigar a los idólatras y trasgresores. En el mismo sentido, esta acción deberá ser esperada. En Deuteronomio 28, Dios advirtió a los Israelitas generaciones previas:

Si fielmente obedeces la voz del SEÑOR tu Dios...todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te acompañarán...Pero si no obedeces la voz del SEÑOR tu Dios, vendrán sobre ti y te alcanzarán todas estas maldiciones (Deuteronomio 28:1-2, 15).

Miqueas mencionó un pecado nuclear de la gente que estaba codiciando. Por supuesto, la codicia fue un pecado explícito tal como es explicado, junto a otros lugares, en los Diez Mandamientos:

No codicies la casa de tu prójimo: No codicies su esposa, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su burro, ni nada que le pertenezca (Éxodo 20:17).

Miqueas vio la codicia de primera mano. Miqueas dijo que aquellos que hacían el mal no sólo codiciaban, sino que también empleaban sus puestos y poder para aprovechar/tomar lo que ellos codiciaban:

¡Hay de los que solo piensan en el mal, y aún acostados hacen planes malvados! En cuanto amanece, los llevan a cabo. Codician campos, y se apropian de ellos; casas, y de ellas se adueñan. Oprimen al varón y a su familia, al hombre y a su propiedad (Miqueas 2:1-2).<sup>4</sup>

---

ver el análisis exhaustivo realizado por Waltke, Bruce, *Un Comentario de Miqueas – A Commentary on Micah*, (Eerdmans 2007), at 10ff.

<sup>4</sup> Wolf nota que este pasaje empieza con la palabra “Hay.” Esta fue una palabra de lamentación típicamente empleada cuando la muerte había tocado a la familia o a la comunidad. Wolf escribe, “Conforme a la adaptación de Miqueas de su lamento, los egoístas intrigantes son en realidad cadáveres que están descomponiéndose.” Wolf at 11.



Culturalmente, esto tiene un poco más de sentido si colocamos a Miqueas en su ciudad de Moréset. Un poco más de una década atrás, Roboán construyó Moréset como una ciudad proveyendo un anillo de defensa exterior para Jerusalén (2 Crónicas 11:7-9). Moréset estaba en la parte baja de la campiña de colinas (el “Shephelah”) a unas 25 millas al suroeste de Jerusalén. Era uno de los anillos de cinco ciudades fortaleza construidas dentro de un radio de seis millas de Moréset, cuidando/protegiendo Jerusalén de los Filisteos y otros grupos que tratarían de invadir desde el Suroeste. Como tal, sin duda tuvo a varias de sus oficiales de Jerusalén así como a comandantes del ejército, quienes estaban asignados al área. No es difícil ver a estos oficiales codiciando las casas de la campiña estéticamente agradables y apoderándose de ellas, sacando a la gente de sus casas y quitándoles sus derechos de herencia, en nombre del gobierno y de la defensa civil.<sup>5</sup> Mientras que esto pudo haber sido legal en ese tiempo, ¡no era correcto!

En contra de estos pecados y abusos, escuchamos la voz de Miqueas proclamando, “¿Quién es YHWH?” ¡Como el Dios de lo inesperado! Dios trae un juicio irónico sobre estos abusadores. Estas personas emplean la maldad para elegir los bienes raíces de su elección, por lo que en contra de ellos el SEÑOR crea desastre. Estas personas destruyen familias, y así mismo el SEÑOR traerá la ruina a sus familias. Estas personas incorrectamente expulsan a familias de sus casas heredadas, y así mismo el SEÑOR removerá los campos de ellos y se los dará a un apóstata [traidores]:

<sup>5</sup> El sitio arqueológico de Moréset es el *Tel Goded* de hoy en día, un lugar no excavado. Se encuentra en la parte sur de una cresta que separa la más expuesta “Shephela Oeste” de la más protegida “Shephela” de Judá. La vista desde ese lugar es imponente. En un día claro, uno puede mirar al oeste y ver hasta la costa y mar Mediterráneo. Uno también puede ver hacia el Este las Alturas de Judá levantándose en lo alto.

Codician campos y se apropian de ellos; casas, y de ellas se adueñan...Por tanto...él [el SEÑOR] se los quitará [a los usurpadores]. A los traidores/apóstatas [los usurpadores] les reparten los campos (Miqueas 2:2-4).

Ellos oprimen al varón y a su familia...Por tanto, así dice el SEÑOR: “Ahora soy yo el que piensa traer sobre ellos una desgracia, de la que no podrán escapar (Miqueas 2:2-3).

Esta respuesta inesperada de YHWH no sólo toca a los usurpadores de la propiedad. En ese tiempo, existían profetas profesionales. Estos supuestamente eran hombres santos que podían dar el consejo de Dios a aquellos en necesidad. En el tiempo de Miqueas, sin embargo, estos no eran hombres santos buscando ayuda en nombre de Dios. En su lugar, ellos fueron hombres que emplearon su profesión para llenar sus bolsillos. Hablando en palabras modernas, podemos decir que ellos eran del estilo de “pagar para orar.” Una vez pagados, estos “profetas” ni siquiera darían la palabra verdadera o consejo de Dios. En su lugar, ellos proclamarían las palabras deseadas por aquellos con orejas que les ardían. Páguenles, y ellos les dirán lo que deseen escuchar, ¡ya sea verdadero o no!

Estos profetas profesionales escucharían las proclamaciones de Miqueas del juicio venidero de YHWH y su respuesta sería una doble. Primero, ¡ellos “predicaron” que Miqueas no debería predicar!

¡Deja ya de profetizarnos! ¡No nos vengas con que el oprobio nos alcanzará! (Miqueas 2:6).

El mensaje de estos profetas estaba más con las líneas de “emborráchate y diviértete,” ¡justo lo que la gente deseaba escuchar!

Si un hombre fuera por ahí pronunciando aire y mentiras, diciendo, “Te predicaré a ti de vino y de bebida fuerte,” ¡él seguramente sería el predicador para esta gente!

Los profetas fueron muy amistosos con aquellos quienes le pagaron y alimentaron, pero los pobres no tenían oportunidad ante estos profetas quienes,

...descarrían a mi gente<sup>6</sup>. Con el estómago lleno invitan a la “Paz;” con el vientre vacío invitan a la guerra (Miqueas 3:5).

De ahí que, Dios también estaba trayendo el castigo inesperado e irónico a ellos. Aquellos quienes supuestamente estaban iluminados estarían en la oscuridad. Aquellos quienes estuvieron hablando por Dios no tendrían nada que decir. Aquellos quienes aconsejaron por un pago, quienes dieron la buena nueva de “Dios está aquí, todos estaremos bien,” serían testigos de la destrucción de la tierra:

---

<sup>6</sup> Miqueas se refiere a aquellos que él acusa como “¡esas personas de ahí!” (típicamente, traducido como “esa gente,” *ver, e.g.,* Miqueas 2:11).



Por tanto, tendrán noches sin visiones, oscuridad sin presagios. El sol se ocultará de los profetas; ¡El día se les volverá tinieblas! Los videntes quedarán en vergüenza; los adivinos serán humillados. Dios les tapaná la boca, pues no les dará respuesta. Yo en cambio, estoy lleno de poder, lleno del Espíritu del SEÑOR, y lleno de justicia y de fuerza, para echarle en cara a Jacob su delito; para reprocharle a Israel su pecado... Sus gobernantes juzgan por soborno, sus sacerdotes instruyen por paga, y sus profetas predicen por dinero; para colmo, se apoyan en el SEÑOR, diciendo: “¿No está el SEÑOR entre nosotros? ¡No vendrá sobre nosotros ningún mal!” Por lo tanto, por culpa de ustedes Sión será como un campo arado; Jerusalén quedará en ruinas, y el monte del templo se volverá un matorral (Miqueas 3:6-12).<sup>7</sup>

Leyendo estas líneas de pensamiento, cómo es que Dios tomará los pecados de la gente y convertirlos en juicio, uno se pregunta si esto enmarca el pensamiento del Rabí Pablo quien 750 después escribió:

No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembre (Gálatas 6:7).

Al hacernos la pregunta de Miqueas, “¿Quién es como YHWH?,” nos vamos del YHWH inesperado al YHWH de justicia.

### QUIEN ES COMO YHWH: JUSTICIA

Justicia es una palabra tema en Miqueas. Repetidamente, Miqueas habla de justicia, tanto directa (Miqueas 3:1, 8, 9; 6:8; 7:9) e indirectamente. La palabra Hebrea para “justicia” (*mispát* מִשְׁפָּט) tiene un significado amplio y usos variados en el Antiguo Testamento.

Puede referirse a la sentencia de un juez. Puede ser tanto un castigo y un privilegio. Pero en el sentido que Miqueas emplea la palabra, está correctamente traducida como

---

<sup>7</sup> La profecía de Miqueas cambió el corazón y mente del Rey Ezequías. En 2 Reyes 18 y 2 Crónicas 29, se nos dice que Ezequías removió los lugares altos y trabajó para hacer que la gente regresara a una alabanza sincera y obediente de Dios. Un siglo después cuando el profeta Jeremías estaba en un juicio por realizar profecías “traicioneras” en cuanto a una caída de Jerusalén que estaba por venir, ¡la “Defensa de Miqueas” fue ofrecida en su nombre! Los ancianos hablando en nombre de Jeremías citaron este pasaje de Miqueas, y notaron que esto causó que Ezequías cambiara:

“Miqueas de Moréset había profetizado a todo el pueblo de Judá: ‘Así dice el SEÑOR Todopoderoso: ‘Sión será arada como un campo, Jerusalén quedará en ruinas, y la montaña del templo se volverá un bosque.’”

¿Acaso Ezequiel, rey de Judá, y todo su pueblo mataron a Miqueas? ¿No es verdad que Ezequías temió al SEÑOR y le pidió su ayuda, y el SEÑOR se arrepintió de mal que les había anunciado? Sin embargo, nosotros estamos por provocar nuestro propio mal.”

“justicia.” La preocupación de Miqueas, y aquella de YHWH, fue la dispensa justa e imparcial de lo correcto e incorrecto.

Miqueas, como Abraham, entendieron a Dios como el “juez de toda la tierra” (Génesis 18:25). Como Juez, Israel tenía una enseñanza tradicional fuerte que Dios juzgó en justicia.

El Salmo 9:8 proclama que Dios:

Juzgará al mundo con justicia; gobernará a los pueblos con equidad.

De igual manera, el Salmo 96:13 explica que el SEÑOR,

¡[EL SEÑOR] viene para juzgar la tierra! Y juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con fidelidad.

Miqueas lleva este hecho, haciendo recordar a Isaías (o viceversa) con la promesa,

Dios mismo juzgará entre muchos pueblos, y administrará justicia a naciones poderosas y lejanas. Convertirán en azadones sus espadas, y en hoces sus lanzas. Ya no alzarán su espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra (Miqueas 4:3).

Dios siempre fue juez sobre las naciones, incluyendo Israel. Como Juez, Dios modeló una responsabilidad que fue dada a ciertas personas elegidas dentro de Israel. Bajo la instrucción y dirección de Dios, Moisés nombró jueces con la orden explícita que juzgaran justamente en rectitud/justicia. Esto significó el implementar la justicia y la rectitud del *Torah* (“ley”) en la vida de Israel. La “Justicia” para Israel estaba cercanamente ligada a la ley “justa” de Dios dada a Moisés. Esa ley habló a temas sociales y temas morales, así como a temas ceremoniales.

Nombrarás jueces y funcionarios que juzguen con justicia al pueblo, en cada una de las ciudades que el SEÑOR tu Dios entregará a tus tribus. No pervertirás la justicia ni actuarás con parcialidad (Deuteronomio 16:18).

Dios mismo hizo surgir a jueces en roles que enfatizaron no sólo sus decisiones tomando posiciones, sino también su rol como protectores de la gente:

Entonces el SEÑOR hizo surgir caudillos que lo libraron del poder de esos invasores (Jueces 2:16).

Luego que la monarquía surgió en Israel, cesó el tiempo de los Jueces como gobernantes. Bajo las reformas de Josafat, aún 150 años antes de Miqueas, los jueces nuevamente fueron nombrados a través del territorio. Fueron colocados en ciudades fortificadas, como Moréset (2 Crónicas 19:5). ¡El rey justo Josafat advirtió a estos jueces que ellos estaban representando a Dios y que deberían juzgar conforme a esto!

[Josafat] les advirtió: “Tengan mucho cuidado con lo que hacen, pues su autoridad no proviene de un hombre, sino del SEÑOR, que estará con ustedes cuando imparta justicia” (2 Crónicas 19:6).

De alguna manera, a pesar de esta historia, y a pesar de las enseñanzas claras de Moisés, ¡los jueces del tiempo de Miqueas no estaban interesados en la justicia! En lugar de la justicia, ellos tomaron decisiones por motivos impuros. Ellos fueron personas que “odiaron lo bueno y amaron el mal” (Miqueas 3:2). Como resultado, sus juicios no fueron justos; ¡fueron cualquier cosa menos eso! Ellos no pusieron en orden a la injusticia, sino que “tuercen el derecho” (Miqueas 3:9). En lugar de mantener la seguridad y la integridad, Jerusalén estaba construida en “sangre” e “iniquidad” bajo su supervisión (Miqueas 3:10).<sup>8</sup> Ellos dieron su juicio al mejor postor (“juicio por un precio” Miqueas 3:11).

Estas fueron unas personas que no tendrían defensa en contra del Juez de la Tierra. Miqueas emplea la terminología de una corte procediendo como el Señor lleva a juicio a los injustos del Israel:

Levántate, presenta tu caso ante las montañas; deja que las colinas oigan tu voz. Escuchen montañas, la querrela del SEÑOR; presten atención, firmes cimientos de la tierra; el SEÑOR entra en juicio contra su pueblo, entabla un pleito contra Israel (Miqueas 6:1-2).

Luego Dios da su testimonio, recordando a la gente que él los redimió de la esclavitud, los sacó de Egipto, les dio maestros y líderes capaces en Moisés, Aarón, y Miriam, los protegió en la invasión de la Tierra Prometida, y les reveló sus actos de salvación. La respuesta de la gente fue una idea patética que si ellos simplemente ofrecían suficientes sacrificios a Dios, ellos podían violar cada mandamiento en cuanto a amarlo, amar a su prójimo, tratar a la gente con respeto y justamente, y comprando su favor. ¡Es en este punto que Miqueas presenta el pasaje que empleé en mi caso!

¿Qué es lo que el SEÑOR necesita de ti que el hacer justicia, el amar la bondad, y caminar humildemente con tu Dios?

¡Ni Miqueas ni el SEÑOR están impulsados por una religión que es egoísta! ¡Vale la pena notar que este pasaje fue en donde el Presidente Jimmy Carter tuvo abiertas las Escrituras cuando él colocó su mano en la Biblia al jurar para ser Presidente!<sup>9</sup>

---

<sup>8</sup> Wolf ve esta referencia como refiriéndose a estar construida con la sangre de aquellos pereciendo en la construcción o aquellos golpeados por sus supervisores. (Wolf at 15). De cualquier forma, ¡un juez justo detendría estas cosas!

<sup>9</sup> Luego el Presidente Carter inició su discurso inaugural citando el pasaje:

De mi parte y de nuestra Nación, quiero agradecer a mi predecesor por todo lo que ha hecho para curar nuestra tierra.

En contraste a los atroces jueces de sus días, Miqueas se declaró a sí mismo lleno del Espíritu y poder de Dios, con el resultado que él podía declarar correctamente juicio con “justicia y poder.” Esa justicia vendría de la mano del todopoderoso mismo. Es Dios quien “juzgará entre muchos pueblos” (Miqueas 4:3). El juicio de Dios no mantendrá las decisiones de los jueces injustos. En su lugar, Dios reunirá a aquellos a quienes les hicieron daño, y los reunirá en un remanente que regresará a la tierra de Israel para otra oportunidad con el fin de vivir correctamente ante Dios en la tierra prometida.

En aquel día reuniré a las ovejas lastimadas, dispersas y maltratadas. Con las ovejas heridas formaré un remanente, y con las desterradas, una nación poderosa (Miqueas 4:6-7).

Dios prometió revelar a un gobernante del pueblo más humilde de Judá, quien protegería a su gente como pastor a su rebaño. Este Mesías prometido es profetizado en Miqueas 5:2-5<sup>a</sup>:

Pero de ti, Belén Efrata, pequeña entre los clanes de Judá, saldrá el que gobernará a Israel; sus orígenes se remontan hasta la antigüedad, hasta tiempos inmemoriales. Por eso Dios los entregará al enemigo hasta que tenga un hijo la que va a ser madre, y vuelva junto al pueblo de Israel el resto de sus hermanos. Pero surgirá uno para pastorearlos con el poder del SEÑOR, con la majestad del nombre del SEÑOR su Dios. Vivirán seguros, porque el dominará hasta los confines de la tierra. ¡El traerá la paz!

Esto nos lleva a nuestro último punto a considerar al preguntar: ¿Quién es como YHWH en misericordia?

## **QUIEN ES COMO YHWH: MISERICORDIA**

En la corte cité Miqueas 6:8, de la Nueva Versión Internacional,

---

En esta ceremonia física y visible una vez más atestiguamos la fuerza interna y espiritual de nuestra Nación. Como mi profesora de secundaria, Miss Julia Coleman, solía decir: “Debemos adaptarnos a tiempos cambiantes y aún mantenernos a principios que no cambian.”

Aquí ante mí se encuentra la Biblia empleada en la inauguración de nuestro primer Presidente, en el año 1789, y yo acabo de juramentar para el puesto de Presidente sobre la Biblia que mi madre me dio hace unos años, abierta a una admonición que no tiene tiempo del antiguo profeta Miqueas:

“¡Ya se te ha declarado lo que es bueno! Ya se te ha dicho lo que de ti espera el SEÑOR: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios” (Miqueas 6:8).

Lee todo el discurso en [http://avalon.law.yale.edu/20th\\_century/carter.asp](http://avalon.law.yale.edu/20th_century/carter.asp).

Ya se te ha dicho lo que de ti espera el SEÑOR: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios.

Hombres santos han estado buscando la justicia de Dios entrelazada en las ideas combinadas de Miqueas de justicia, misericordia y fiel (humilde) caminar con Dios. Dos mil años atrás, el Rabí Simlai predicó un mensaje diciendo'

Seiscientos trece preceptos fueron comunicados a Moisés...Miqueas vino y los redujo a tres.<sup>10</sup>

El Papa Juan Pablo II frecuentemente combinó las dos ideas de enseñanza de justicia y misericordia, "No hay paz sin justicia, y no hay justicia sin perdón."<sup>11</sup>

Jesús mismo empleó Miqueas 6:8 indicando a aquellas personas en sus días que pensaron que las reglas religiosas externas suplantaban la necesidad de la santidad genuina:

¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas! Dan la décima parte de sus especias: la menta, el anís, el comino. Pero han descuidado los asuntos más importantes de la ley, tales como la justicia, la misericordia y la fidelidad. Debían haber practicado esto sin descuidar aquello. ¡Guías ciegos! Cuelan el mosquito pero se tragan el camello! (Mateo 23:23-24).

El pasaje de Miqueas exige justicia a una gente que empleó pesas desiguales en las balanzas de los mercados (Miqueas 6:11), que mentirían y engañarían si se beneficiaban (Miqueas 6:12), y que harían sus riquezas con violencia (Miqueas 6:12). A ellos, Dios dispensaría los juicios irónicos de los que hablamos en la primera sección de esta lección (esto es, aquellos quienes comen incorrectamente "no serán satisfechos;" aquellos que pusieron de lado lo que ganaron de manera incorrecta verán desaparecer esas cosas; aquellos quienes logran preservar algo que pusieron de lado encontrarán a alguien más fuerte tomándolo por la fuerza Miqueas 6:14-15). Sin embargo, hasta cuando Dios dispensa su juicio, él siempre tiene misericordia esperando por su remanente, para aquellos que van hacia él.

Miqueas promete que la gente verá a Dios pasar sobre trasgresiones para el remanente. Su amor constante hallará expresión mientras él cumple fielmente la promesa de redención dada a Abraham en los días antiguos. En un contraste interesante a la redención Egipcia de la que Miqueas habló previamente, Dios no simplemente ahogará al ejército del Faraón en el mar, sino que él obrará una redención que es mucho mayor:

---

<sup>10</sup> Ver *Talmud* tratado *Makotat* 23b-24a.

<sup>11</sup> Juan Pablo II, y Leahy, Brendan, *No Hay Paz Sin Justicia, No Hay Justicia Sin Perdón* (Veritas 2005).

Pon tu pie sobre nuestras maldades y arroja al fondo del mar todos nuestros pecados. Muestra tu fidelidad a Jacob, y tu lealtad a Abraham, como desde tiempos antiguos se lo juraste a nuestros antepasados (Miqueas 7:19-20).

Con esta misericordia en mente, Miqueas llama a la pregunta sobre su nombre, mientras el libro profético llega a su final. Miqueas pregunta,

***¿Qué Dios hay como tú?*** (Miqueas 7:18).

¿La respuesta obvia? ¡Nadie! ¡Nadie es como Dios! Considéralo en las palabras de Miqueas:

¿Qué Dios hay como tú que perdone la maldad  
Y pase por alto el delito del remanente de su pueblo?  
No siempre estarás airado, porque tu mayor placer es amar.  
Vuelve a compadecerte de nosotros.  
Pon tu pie sobre nuestras maldades  
Y arroja al fondo del mar todos nuestros pecados.  
(Miqueas 7:18-19).

### **CONCLUSION: ¿QUIEN ES COMO NUESTRO DIOS?**

Miqueas hizo la pregunta en su nombre y en las palabras de sus profecías. Dentro de los siete capítulos cortos, leemos sobre YHWH en formas que nos hacen proclamar con Miqueas, ¿quién es como él? Considera a YHWH como:

- Dios de Israel (6:1-5)
- Dios de las naciones (4:3)
- Testigo de las acciones del hombre (1:2)
- Juez de las acciones del hombre (1:6-7)
- Salvador de las acciones del hombre (5:2-5)
- Majestuoso en ira (1:3-5).
- Sorprendente en compasión (4:6-7)
- Trabajador de justicia (6:9-15)
- Alguien que promete perdón (7:18-20)
- Alguien que esparce a la gente (1:15-16)

- Alguien que reúne a la gente (2:12-13)
- Destructor de Sión (4:1-2)
- Uno que amenaza naciones (4:11-13)
- Alguien que ofrece paz a las naciones (4:2-4)<sup>12</sup>

Para la audiencia original de Miqueas, la respuesta a “¿Quién es como YHWH?” es directa:

¡Nadie es como YHWH! Por lo tanto, la nación e individuo es mejor que se alineé a Su programa o nada!

Para la audiencia de Miqueas de hoy en día (con eso quiero decir ¡tú y yo!), ¡la respuesta no es muy distinta! Establecemos algunas de nuestras respuestas en nuestros Puntos para la Casa.

### **PUNTOS PARA LA CASA**

1. *“Oprimen al varón y a su familia...Por tanto, así dice el SEÑOR: ahora soy yo el que piensa traer sobre ellos una desgracia”* (Miqueas 2:2-3).

¡Dios es el Dios de lo inesperado! Tal como leemos en el profeta Isaías, un profeta contemporáneo a Miqueas:

Porque mis pensamientos no son de ustedes, ni sus caminos son los míos (Isaías 55:8).

¡Esto corta por ambos lados! En un sentido, deja una advertencia. Nunca debemos pensar que Dios no tiene sus ojos puestos sobre lo que estamos pensando y haciendo. A Él le importamos lo suficiente como para enviar a su Hijo en sacrificio; ¡Él nunca nos ignorará!

Pero esta advertencia es realmente una bendición, pues necesitamos un Dios de lo inesperado. Necesitamos un Dios que, en las palabras de Pablo,

...puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros (Efesios 3:20).

2. *“Dios mismo juzgará entre muchos pueblos”* (Miqueas 4:3).

---

<sup>12</sup> Lista modificada de Mays, James, *Miqueas: Un comentario – Micah: A Commentary* (Westminster Press 1976), at 1.

Dios como juez debe motivarnos en diferentes formas. Por supuesto, debemos vivir cuidadosamente ante él, pero esta idea debe ser una mucho mayor. Cuando vemos injusticia en el mundo, esa imagen de Dios entre nosotros debe convertirse en indignante. ¡No es correcto! ¡El pobre, el indefenso, las viudas, los huérfanos, el pequeño, y el débil deben beneficiarse de nuestro entendimiento que Dios es un juez justo! Él nos llama a ello mientras vivimos en un mundo acosado de escaleras para trepar a costa de las espaldas de otros. En este mundo, en el que mentir por dinero, y en donde “a veces eres el parabrisas [y] algunas veces eres el insecto,”<sup>13</sup> necesitamos un chequeo de la realidad. Esta es una estación de dar, pero la justicia no siempre debe ser un obsequio. Es nuclear en Dios y su creación. Busquemos tratar justamente a las personas, ¡levantándonos frente al abuso en donde lo veamos!

3. *“Qué Dios hay como tú, que perdone la maldad y pase por alto el delito?”* (Miqueas 7:18).

Aquí, tenemos un punto interesante. En los días de Miqueas, la gente no estaba viviendo justamente ni trataba a otros justamente. Ellos estaban abusando de otros para auto enriquecerse. En el único momento que vemos a Dios actuando en una forma que nos es nada más que justicia aparente no es cuando él actúa injustamente para su conveniencia. ¡Es cuando él actúa injustamente para su detrimento! Dios tiene toda razón justa para eliminar este mundo y a todos sus habitantes. Es su amor por esta creación (léase, “tú” y “yo”) que hace que él provea misericordia. Sin embargo la lección del Calvario es tal como un Dios justo y que no cambia, hasta su misericordia va mano a mano con su justicia. Por lo que de Belén, vino el Pastor prometido del que Miqueas habló. Este Pastor traerá redención y misericordia para la gente, y lo hará satisfaciendo la justicia requerida por un Dios justo. La penalidad por el pecado fue pagada. Un sacrificio puro fue ofrecido por los pecados de aquellos impuros. Esto cambia el juego. Esta es la misericordia que aquellos quienes han recibido son llamados a dar a los otros. Esta es la vida a la que Pablo nos ha llamado, ¡una de servicio y humildad! Busquemos servir a aquellos quienes necesitan misericordia, ¡haciéndolo en la misma forma justa y misericordiosa de Dios!

## **¿QUIERES MÁS?**

Prepárate para esta temporada de Navidad. Encuentra a alguien menos afortunado que tú y has algo por él o ella. Cuando lo hagas, no lo hagas a tu nombre o por tu honor. Hazlo lo más anónimamente posible, ¡simplemente dando el crédito y gloria a Dios y al Cristo bebé nacido en Belén conforme a la profecía de Miqueas!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.

---

<sup>13</sup> Gracias Mary Chapin-Carpenter (Él Insecto – The Bug”).